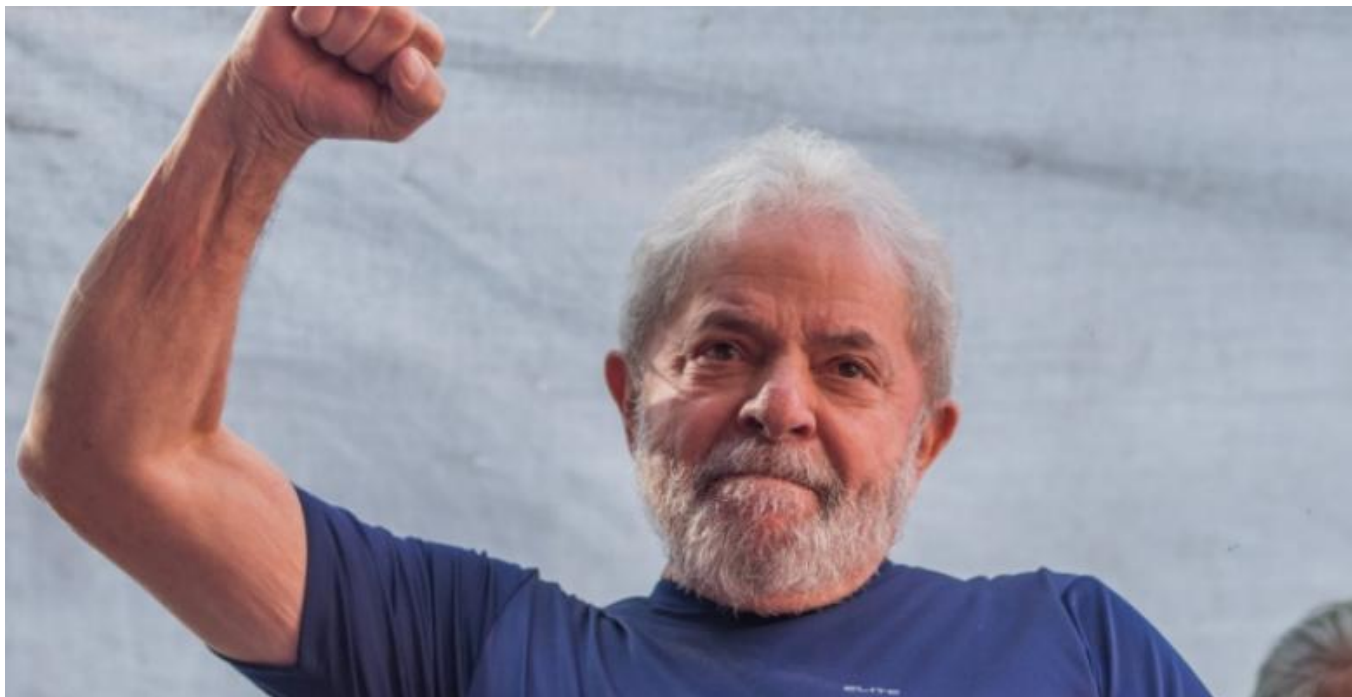

Lula: Luchar hasta el final

24/08/2018



Pese a la campaña tergiversadora de las cadenas de comunicación, estar preso, virtualmente incomunicado, no tener certeza de si su candidatura será aprobada, el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva sigue al frente de las preferencias de los brasileños para las elecciones presidenciales de octubre próximo.

En el contexto de los esfuerzos de la reacción para evitar su triunfo si le dejan participar en los comicios, el racista, homófobo y defensor de la pena de muerte: Jair Bolsonaro, candidato de la ultraderecha, llamó comunistas a todos los miembros del Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas, porque la entidad determinó que Lula debía ser admitido como candidato y, de no ser así, descalificaría los comicios.

Antes, en septiembre, se debe decidir si se aceptará definitivamente la candidatura de Lula, presentada hace unos días por el Partido de los Trabajadores (PT), con Fernando Haddad como compañero de fórmula.

El apoyo al ex mandatario brasileño se elevó en agosto en casi cinco puntos porcentuales, que en algunas encuestas van del 43% al 48%, más del doble que el fascista Bolsonaro, y ganaría la elección presidencial de octubre próximo si se le permitiera participar.

Sin embargo, se prevé que una corte electoral impida postular a Lula, debido a la condena de 12 años y un mes que pesa en su contra por no comprobados cargos de corrupción, pero esto no influye de manera negativa en los electores.

El rival más cercano de Lula, Bolsonaro, tiene un apoyo del 18,3%, seguido por la ecologista Marina Silva con un 5,6% y por el centrista Geraldo Alckmin con un 4,9%.

El apoyo a Marina Silva y al candidato de centroizquierda Ciro Gomes, disminuyó desde la encuesta de mayo, mientras que aumentó el respaldo para Bolsonaro y Alckmin, un exgobernador del estado de Sao Paulo que es el favorito de los inversores.

Pero en el caso que Lula da Silva no pueda participar en los comicios de octubre próximo, el candidato de la extrema derecha de Brasil, Jair Bolsonaro, tiene una ventaja sólida, según una nueva encuesta de Ibope, que excluyó al ex mandatario en un escenario que podría ser el más probable.

El compañero de fórmula de Lula, Fernando Haddad, quien encabezará la candidatura por el Partido de los Trabajadores si a Lula se le prohíbe postularse, obtuvo solo 4%, según este sondeo, realizado a todas luces para desalentar a los partidarios del PT.

Sin embargo, su condena y la cuestión sobre si puede postularse para la presidencia ha dividido a Brasil, donde algunos, influenciados por la mayoritaria prensa conservadora, ven su encarcelamiento como una prueba de que nadie está por encima de la ley, y otros, la mayoría, sienten que es perseguido por un sistema de justicia que está siendo manipulado para evitar que vuelva a ocupar el cargo.

La ley brasileña prohíbe que cualquier persona cuya declaración de culpabilidad haya sido ratificada ocupe un cargo público, aunque el tribunal tiene la última palabra.

Lula fue declarado culpable el año pasado de hacer favores a una constructora a cambio de la promesa de un apartamento en la playa. Su proceso fue parte de la pesquisa Lava Jato, en la que los fiscales han acusado a políticos de repartir favores y contratos estatales a cambio de sobornos y contribuciones de campaña. La investigación ha sacudido al sistema político de Brasil y puesto a docenas de personas poderosas en la cárcel, incluidos algunos de los hombres más ricos del país.

Pero, sintomáticamente, Lula, sin pruebas fehacientes de su culpabilidad, ha sido el más golpeado, y los otros pocos que guardan prisión, lo hacen en condiciones muy favorables y con la promesa de quedar absueltos si contribuyen a las pesquisas, sin importar que las delaciones sean verdaderas o no.

Haddad

Fernando Haddad, exalcalde de Sao Paulo, aseguró que la colectividad va a ir hasta el final para defender la postulación del exmandatario.

Desde hace meses que el Partido de los Trabajadores (PT) venía insistiendo que la colectividad no tenía un “Plan B” si la justicia electoral decidía inhabilitar la candidatura de Lula para las elecciones presidenciales de octubre, debido a la condena de segunda instancia que pesa sobre él por corrupción. En definitiva, el partido insistiría hasta el final con su postulación.

Sin embargo, el domingo el PT anunció que el ex alcalde de Sao Paulo, Fernando Haddad, no solo será el compañero de fórmula del ex presidente, sino también su eventual reemplazante en caso que su carrera por el Palacio de Planalto finalmente se vea truncada.

Con este nuevo escenario en mente, Haddad tiene como eventual compañera de fórmula a la legisladora comunista Manuela D’Ávila, de 36 años, quien aseguró que “Haddad y yo estamos preparados para vencer en cualquier escenario”. Con ese objetivo, renunció a su candidatura presidencial por el Partido Comunista de Brasil (PCdoB).

“Estamos defendiendo un proyecto y quien los personifica es el mayor líder de la historia de este país”, sostuvo Haddad, quien fue ministro de Educación entre el 2005 y el 2012 con Lula y en el 2013 fue elegido alcalde de Sao Paulo, cargo que no logró retener en las municipales del 2016.

Pero al margen de estas declaraciones, Haddad insiste en que Lula es la carta del PT y que el partido va a luchar hasta el final para que compita en octubre.
